



LA GRAN COMISIÓN (Parte A)

“Id y predicad...”

INTRODUCCIÓN. Después de la resurrección del Señor y antes de su ascensión a los cielos, Jesucristo mandó a sus discípulos que fueran por todo el mundo predicando el evangelio a toda criatura (Mr. 16:15) y haciendo discípulos a todas las naciones (Mt. 28:19). Notemos cómo el Señor da instrucciones claras y específicas a sus discípulos, porque no se trata de hacer las cosas a nuestra manera, sino de acuerdo a su perfecta voluntad. Debemos realizar la gran comisión de manera completa.

Lectura. Mt. 28:18-20; Mr. 16:15; Lc. 24:46-48; Jn. 20:20-21.

La gran comisión incluye realizar las siguientes 4 cosas:

1. Ir a las personas, salir a ellos para hacer discípulos (Mt. 28:19; Mr. 16:15).
2. Predicarles el evangelio (Mr. 16:15-16).
3. Bautizar a los que creen en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28:19).
4. Enseñarles que guarden todas las enseñanzas de Jesucristo (Mt. 28:20).

Hoy estudiaremos las primeras dos labores, la siguiente semana se analizarán las otras dos.

Meditemos en un versículo.

Mr. 16:15 “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.”

En este versículo encontramos una doble división natural.

- I. **IR A LAS PERSONAS.** “Id por todo el mundo...” (Mr. 16:15). “Id y haced discípulos a todas las naciones...” (Mt. 28:19).

Este es un llamado a salir a las personas, no a quedarnos dentro de nuestras iglesias y misiones esperando a que la gente venga. Debemos ir nosotros a la gente, tomar la iniciativa de salir a ellos, para compartirles el evangelio y hacerlos verdaderos discípulos del Señor Jesucristo (Mt. 28:19; Mr. 16:15).

En el griego, la palabra “**id**” está en gerundio, significaría entonces: “**estén yendo**”, lo que involucra una labor constante y continua, es una labor que no debe esperar, que no puede parar y que nunca debe detenerse.

La palabra “**naciones**” que aparece en el evangelio de Mateo viene del griego “**etnos**” que significa: etnias, razas, tribus, pueblos, gentes. Esta es una labor que involucra a todas las personas del mundo (gr. *Kosmos*), a todas las naciones (1ª Ti. 2:4; Hech. 17:30-31).

A. Pero ¿Por qué no salimos?

1. **Por temor a la gente** (Mt. 5:11,12; 10:18-20,28).
2. **Por descuido** (Ro. 9:1-3; 10:1,2; 1ª Co. 15:34).
3. **Por comodidad** (Ro. 13:11,12, Dt.1:6).
4. **Por pecado en la vida** (Sal. 51:12,13).

5. **Por falta de convicción** (Ro. 1:16-17; 2ª Co. 4:13).
6. **Por falta de fe** (Mt. 16:18; 28:20).

B. ¿Por qué debemos salir?

1. **Por obediencia a Dios** (Mt. 28:18,19). El Señor, con toda su autoridad, nos manda a ir.
2. **Por amor a Dios y a las almas perdidas** (Mt. 22:37-40). Una manera de demostrar nuestro amor a Dios es amando a la gente y procurando su salvación en todo momento (1ª Co. 9:22).
3. **Porque el mundo está perdido** (Mt. 7:13,14). Los matrimonios, las familias, la juventud, los niños y toda la sociedad en general.
4. **Porque existen realidades espirituales**. Satanás, los demonios y el infierno son reales (Jd. 22, 23).
5. **Porque si el cristiano no lo hace, nadie más lo hará**. Ni las piedras, ni los ángeles. Si no lo hacemos nosotros, nadie más lo hará.
6. **Por la brevedad del tiempo**. La venida del Señor se acerca (Ap. 22:12; 2ª Pe. 3:9).
7. **Porque la puerta podría cerrarse** (Ap. 3:8; 1ª Co. 16:9). Tenemos actualmente una *puerta abierta* para predicar el evangelio y realizar la obra misionera.
8. **Porque será una labor que ya no se podrá hacer en el cielo**. Lo demás sí: cantar, alabar a Dios, servir, etcétera.

II. PREDICARLES EL EVANGELIO "... y predicad el evangelio a toda criatura" (Gr. Anunciar las buenas nuevas).

Las personas, cuando escuchamos buenas noticias, tenemos la necesidad urgente de comunicarlas a otros y así compartir nuestra alegría. De la misma manera sucedía con los discípulos. Ellos debían "salir", "ser enviados", para divulgar las buenas noticias al mundo perdido. Dando testimonio del Señor Jesucristo.

La palabra "**predicar**" viene del griego "**Kerusso**" que es la acción de anunciar, proclamar y divulgar. Lo que debe proclamarse es el evangelio, o sea, las buenas noticias de la salvación en Cristo.

El término utilizado en el Nuevo Testamento para evangelio es "**euangelion**". Se compone de un prefijo que significa "**bueno**" o "**alegre**" y la raíz que quiere decir "**mensaje**" o "**noticia**".

¿Cuál es el buen mensaje? 1ª Corintios 15:1-4 nos explica en qué consiste el evangelio.

Este mensaje incluye anunciar el arrepentimiento y el perdón de pecados en el nombre de Cristo (Lc. 24:47). Nuestro mensaje siempre debe ser el evangelio de nuestro Señor Jesucristo.

¿A qué nos debe llevar todo esto?

I. En el cristiano.

- A. **Nos desafía a una vida de obediencia** (1ª Pe. 1:14). La vida cristiana consiste en obedecer a Dios.
- B. **Nos lleva a cuidar nuestro testimonio** (1ª Co. 15:34). Preguntémonos: ¿Estamos proclamando las buenas nuevas a otros por la manera en que vivimos?

- C. Nos desafía a ir a nuestra familia, amigos y conocidos con el mensaje de salvación** (Hech. 1:8; 16:31). Conocer el mensaje del evangelio, así como la condición del hombre sin Cristo, nos reta a hacer algo para que los nuestros conozcan del Señor.
- D. Nos motiva a orar por los perdidos** (1ª Ti. 2:1-4). Preguntémonos: ¿Estamos orando por los que no conocen al Señor? ¿Estamos orando por la salvación de las naciones?
- E. Nos lleva a ofrendar más** (Fil. 4:15-19; 2ª Co. 9:1-6). Recordemos que las ofrendas son para ayudar a los hermanos necesitados y para el uso de la obra misionera, sosteniendo a los siervos de Dios para extender el evangelio y para fundar nuevas iglesias.
- F. Nos mueve a aceptar el llamado de Dios en nuestra vida** (Mt. 9:35-38; Ro. 11:29). Todos tenemos el llamado del Señor para predicar el evangelio y hacer discípulos, pero quizá Dios te está llamado a dedicar tu vida de tiempo completo.

2. En los ministerios.

- A. Nos mueve a contemplar y organizar actividades evangelísticas** (Jn. 4:35). Conocer esto nos lleva a contemplar en nuestro calendario algunas actividades programadas de evangelismo y no sólo de edificación.
- B. Nos lleva a orar por fruto de almas** (1ª Ti. 2:1-4). Tener en mente esto nos llevará a orar continuamente por decisiones de salvación en los ministerios que atendemos.
- C. Nos motiva a cuidar a los nuevos creyentes** (Gn. 4:9). Recordemos que los nuevos creyentes necesitan nuestra atención, oración y respaldo en sus primeros pasos en la vida cristiana, no los debemos dejar solos.
- D. Nos lleva a pensar en la consolidación de los miembros** (2ª Ti. 2:2). Es una hermosa verdad que, al evangelizar elementos como la oración, la lectura de la Biblia, vivir una vida santa, asistir a la iglesia, aprender versículos se avivan y fortalecen.

3. En la iglesia.

- A. Nos desafía a un mayor crecimiento numérico** (Is. 54:2,3). Dios no está peleado con los números. La labor de evangelización permite el crecimiento cuantitativo de la iglesia. Se necesitan iglesias grandes y fuertes para dar a luz otras iglesias y para sostener a más misioneros.
- B. Nos lleva a abrir nuevos grupos de estudio, misiones e iglesias.** Esta es la manera natural y sana de iniciar nuevas misiones e iglesias, no por divisiones, como tristemente pasa en muchas congregaciones.

CONCLUSIÓN. Pero hay un problema (Ro. 10:13-15).

¿Cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? (Se necesita creer, para invocar).

¿Y cómo creerán en aquel de quién no han oído? (Se necesita oír, para creer).

¿Y cómo oirán, sin haber quien les predique? (Necesitamos predicar, para que escuchen).

¿Y cómo predicarán, sino fueren enviados? (Necesitamos enviar, para que se predique el evangelio).

Necesitamos reconocernos enviados por Dios para compartir el evangelio.